



Parte de la redacción de la revista *España. Semanario de la Vida Nacional* en 1915.  
El primero por la izquierda es José Ruiz-Castillo.

**José Ruiz-Castillo Franco (1875-1945)** nació en una familia de orígenes humildes. A su llegada a Madrid desempeñó varios oficios y trabó conocimiento con Gregorio Martínez Sierra en las tertulias literarias de la capital. Colaboró con él en revistas como *Helios* (1903-1904) y *Renacimiento* (1907), pero no llegó a destacar como creador literario. En 1910 Martínez Sierra y Ruiz-Castillo consiguieron financiación del empresario Victoriano Prieto para la creación de su primer sello editorial: Biblioteca Renacimiento. En Renacimiento, Ruiz Castillo trató de adaptarse a los cambios en el sector editorial mediante la captación de nuevos públicos y de viajes a América para promocionar a los autores más rentables del sello, en particular, el escandaloso Felipe Trigo.

En Renacimiento, Martínez Sierra y Ruiz-Castillo publicaron a Alberto Insúa, los hermanos Machado, Azorín, Benavente, Ricardo León, Manuel Bueno, Juan Ramón Jiménez, etc. Vicisitudes derivadas de la Primera Guerra Mundial (1914-1918) dieron al traste con este proyecto editorial, por lo que Ruiz-Castillo comenzó a trabajar como director administrativo en la revista *España. Semanario de la Vida Nacional*. Allí estrechó su relación con José Ortega y Gasset. Cuando en 1916 la dirección de la revista recayó en Luis Araquistáin, Ruiz-Castillo abandonó su empleo e inició un nuevo proyecto profesional. Se trató esta vez de su propio sello, Biblioteca Nueva, que pudo poner en marcha gracias al papel a crédito que le cedió el impresor Juan Pueyo. Los primeros libros publicados por Biblioteca Nueva fueron recopilaciones de artículos periodísticos y libros de ensayo, así como manuales educativos y profesionales.

Entre 1921 y 1922, y por recomendación de Ortega, comenzó a editar las obras de Freud, traducidas por Luis López Ballesteros. Fue este uno de los grandes éxitos de la editorial que, además, le otorgó prestigio intelectual en el mercado americano. En su labor editorial, Ruiz-Castillo procuró adaptarse a los intereses del público, lo que trató de combinar con la publicación de obras de calidad como las *Obras Completas*, de Amado Nervo, las *Obras Escogidas*, de Juan Valera o las *Obras Completas*, de Gabriel Miró. Del mismo modo, trató de acercar al público español prestigiosos autores extranjeros como Henri de Montherland, Giovanni Papini, Oscar Wilde o Arthur Schnitzler.

Entre las colecciones más comerciales habría que mencionar Nuevas Doctrinas Sociales y Grandes Novelas Humorísticas. La primera respondía al creciente interés por las cuestiones de actualidad en una España, la de los años 20 y 30, cada vez más politizada. En ella publicó obras de Lenin y Trotsky y libros divulgativos sobre el nacionalsocialismo. La segunda trató de imitar la colección Los Humoristas de Espasa. En el diseño y la selección de autores de Grandes Novelas Humorísticas Ramón Gómez de la Serna desempeñó un papel muy destacado. Dirigida a un público culto, la colección se centró en el humor del absurdo y publicó obras de autores españoles como Enrique Jardiel Poncela, Joaquín Belda, Juan José Domenchina, Antoniorrobles, Edgard Neville, Juan Pérez Zúñiga, etc.

Ruiz-Castillo tuvo una actividad destacada en la Cámara Oficial del Libro de Madrid, de la que fue presidente en varias ocasiones. En esta institución, defendió los intereses de los editores frente a los librereros. Por otra parte, impulsó activamente la organización de las primeras Ferias del Libro. Colaboró también con la Agrupación de Editores Españoles, creada en julio de 1934, y con la organización de la Exposición del Libro Español en Buenos Aires (1933).

Con el estallido de la Guerra Civil, Ruiz-Castillo se trasladó a Valladolid, donde publicó algunos libros bajo los sellos de las editoriales Santarén y Luz (de Zaragoza). El sello Biblioteca Nueva quedó en Madrid bajo la supervisión de sus hijos. Tras la guerra, regresó a la capital y retomó las riendas de su empresa, a pesar de las dificultades derivadas de la carencia de papel y los problemas para la comercialización. La censura le obligó a reorientar su tradicional línea editorial, dedicándose a la publicación de colecciones como Vidas de Santos Españoles, La España Imperial y Españoles Famosos. Se le llegó a prohibir, incluso, la publicación de las obras completas de Pío Baroja. A su muerte, Biblioteca Nueva pasó a manos de sus hijos.

Raquel Sánchez García  
Universidad Complutense de Madrid

### Selección bibliográfica

- MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús A.; MARTÍNEZ RUS, Ana; SÁNCHEZ GARCÍA, Raquel. *Los patronos del libro: las asociaciones corporativas de editores y libreros, 1900-1936*. Gijón. Trea. 2004.
- RUIZ-CASTILLO BASALA, José. *El apasionante mundo del libro: Memorias de un editor*. Madrid. Biblioteca Nueva. 1979.
- SÁNCHEZ GARCÍA, Raquel. «Enrique Jardiel Poncela y el editor José Ruiz-Castillo», *Pliegos de bibliofilia*, (2001), n.º 15, pp. 3-18.
- . «José Ruiz-Castillo, editor de la Edad de Plata (1910-1945)», *Castilla: Estudios de literatura*, (2002), n.º 27, pp. 123-140.

**Para citar este documento:** Sánchez García, Raquel (2015). «Semblanza de José Ruiz-Castillo Franco (1875-1945)». En *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes - Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI) - EDI-RED*: <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcd8m7>